

# ***Las energías o Rayos: aspectos místicos y científicos***

## Índice

### 1-¿Qué es un Rayo?

- Los tres aspectos místicos
- Los tres aspectos científicos
- Los siete aspectos de la energía, o luces
- Una energía es la combinación entre otras

### 2-¿Por qué siete Rayos?

- Analogías sobre los siete
- El siete en la estructura material
- Los siete aspectos y los siete colores

### 3-Relacionando aspectos científicos y místicos

- Posible relación entre los colores y los Rayos
- Polaridades del hombre y del ángel
- El Amor del Rayo 2º

### 4-La bipolaridad

### 5-¿Cómo podrían combinarse los Rayos?

### 6-Desdoblamiento del verde: actividad humana y angélica

### 7-El Rayo 4º: armonía y conflicto sucesivos

### 8-Combinando energías a partir del Rayo 4º

### 9-Las Iniciaciones, los Rayos y los Colores

- 1ª Iniciación
- 2ª Iniciación
- 3ª Iniciación
- 4ª Iniciación
- Después de la 4ª Iniciación

## **1.- ¿Qué es un Rayo?**

Lo primero que se nos ocurre para definirlo, es que un Rayo es energía.

El concepto de energía ha de ser relativo, necesariamente, por lo que ha de relacionar dos cosas, una genera y causa a la otra.

Denominar Rayo a una energía, tan solo es referirse a lo mismo con distinto nombre, en este caso, Rayo se corresponde con la denominación que la filosofía oriental atribuye a la energía.

No podemos definir a la energía si no percibimos su efecto, ya que toda energía produce una fuerza que mueve o que hace algo.

Percibimos a la fuerza y al trabajo realizado, y a través de su observación, definimos a la energía.

De la misma manera que no hablaríamos de una causa sin observar su efecto.

### **Los tres aspectos místicos**

Podemos hablar de la energía, o de un Rayo, cuando vemos su efecto, y podemos diferenciar entre los efectos que producen energías o Rayos distintos.

Los efectos de los Rayos, y que nos resultan familiares, son los que atribuye la enseñanza esotérica oriental, efectos que son de tipo psicológico, pero que, en su número, son comunes a toda creencia.

Así, cualquier religión tiene tres bastiones principales, uno atribuido a un ser sobrehumano e inmaterial, otro a la propia humanidad, que tiene estructura material, y un tercero, que es el mediador entre los dos primeros, entre lo sobrehumano y lo humano, entre lo inmaterial y la materia.

El primer aspecto, el Padre, ejerce una Voluntad, o "energía", sobre la materia.

El Espíritu Santo, o segundo aspecto, cuya relación con el primer aspecto, obliga a la materia a organizarse de determinada manera, adoptando una forma material, y esta forma material será el tercer aspecto, el Hijo, Mesías o mediador.

Esta relación entre tres aspectos es universal, desde los aborígenes, desde los indios americanos, o desde las religiones politeístas, hasta cualquier creencia monoteísta.

Es una tríada que nos ha sido legada desde la noche de los tiempos, la encontramos ya en el imperio egipcio, en la civilización persa, en el helénico, y también, en sus diferenciaciones o tendencias posteriores.

Unas tendencias, las más antiguas, se refieren a la tríada védica, Agní, Indra y Surya, sustituida luego por la puránica de Brahmä, Vishnú y Shiva, otras tendencias se establecieron durante el tiempo de los persas y griegos, predominando la creencia, cada vez con mayor matiz monoteísta, en Días Pitar, (el actual Dios Padre católico), del que se decía que tiene un millón de ojos, Prithiví, o diosa de la tierra virgen y fértil, y Agnídev, su hijo o mensajero entre los dioses y los hombres, y las últimas tendencias difundieron su tríada a través del catolicismo y de sus variantes, basadas en los aspectos Padre, Espíritu Santo e Hijo.

Tres aspectos, tres Rayos principales que, como veremos después, los del primero y segundo, Padre y Esp. Santo, tienen a su vez otros tres aspectos diferenciados, mientras que el del tercero, el aspecto Hijo, es único, y resulta de la combinación entre los dos primeros. Ya hemos encontrado a los siete.

### ***Los tres aspectos científicos***

Ahora atengamos a una consideración científica, y es la que se refiere a que llamamos energía a algo, porque vemos que produce un trabajo, o efecto, en otra cosa.

La ciencia mide el trabajo realizado, es decir, la fuerza de su efecto, y puede afirmar como será la energía que lo ha producido, pero todo lo que se diga sobre la energía, sea científico o místico, se dice desde el mundo de los efectos y de las concreciones, y nosotros lo percibimos todo desde este mundo material, pues la percepción en el mundo de la energía, mundo inmaterial, o mundo abstracto, es lo que ha de ser desarrollado en todo ser humano.

También científicamente hay tres aspectos o sistemas, desde uno proviene la energía que se aplica en otro, y el científico ve el resultado de esta aplicación o relación entre dos sistemas, resultado que será el tercer aspecto "hijo", Agnídev, Mesías o llámese como se quiera.

Los niños egipcios ya jugaban a hacer saltar una chispa eléctrica, como resultado de haber frotado con sus vestiduras a un pedazo de cuarzo, y también a otro de resina vegetal, el ámbar.

Al acercar el cuarzo y el ámbar saltaba un chispazo. Nuestros anteriores científicos suponían que las energías que producían esa chispa, no eran iguales, y a una le asignaron la electricidad "positiva" y a la otra la "negativa", tan solo para diferenciarlas.

Se le llamó "electricidad" por la conjunción de dos palabras, electrón es el nombre griego del ámbar, y la chispa es la actividad o efecto que produce, así que entre electrón y actividad, surgió la palabra electricidad.

Por lo tanto, hay una energía o electricidad positiva, la del cuarzo, y otra negativa, la del ámbar, y la chispa o efecto es el resultado de la combinación entre estas dos electricidades. Científicamente considerados, también encontraremos a los tres aspectos de una energía.

Nuestra ciencia actual considera que la energía es una onda electromagnética, por lo tanto es una luz, y que toda onda se forma mediante la combinación entre dos polaridades, una positiva y la otra negativa.

Ya podemos observar que han de existir, básicamente, dos clases de ondas o de luces, una en la que predomine la polaridad positiva sobre la negativa, llamémosle "A", y en la otra sucede al contrario, que será la "B".

Además, en el contacto entre estas dos luces se produce un fenómeno, y es el de una tercera luz, la "C", generada por la combinación entre las dos primeras, es decir, que  $A+B=C$ .

### ***Los siete aspectos de la energía, o luces***

Pero en estas combinaciones entre energías, unas veces predomina la positiva y en otras la negativa, ¿puede medirse y cuantificarse el predominio de una polaridad sobre la otra?

Si, puede ser cuantificado, y ello nos clasificaría a las energías, o luces, en infinitos tipos energéticos y nos crearía una confusión insalvable, para evitarlo, se han resumido los tipos de energía, a solamente tres.

En el primero predomina la polaridad positiva, y tiene tres aspectos diferenciados, en el segundo predomina la negativa, asimismo diferenciada en otros tres aspectos, y el tercero se forma cuando dos aspectos anteriores logran una combinación, siendo uno de una polaridad y el otro de la otra.

Es decir, que hay tres energías del tipo "A" y otras tres del tipo "B", entre cuyo contacto se genera esa tercera, a la que hemos denominado tipo "C".

En total siete, cuya concreción podremos ver en la siguiente tabla ilustrativa.

El llamado plano astral, sensitivo o emotivo, es el que vivifica, sustenta e impulsa a toda actividad física, y a su vez, está vivificado,

sustentado e impulsado por la actividad mental, de manera que podríamos considerar a la actividad de la mente como una energía.

Y ahora viene la pregunta, esta energía ¿será positiva o negativa?

La respuesta es que contiene a las dos polaridades a la vez, pero en proporción distinta la una respecto de la otra.

En una mente puede predominar la electricidad negativa del ámbar y en otra la positiva del cuarzo, sin que ello signifique que la negativa tenga alguna relación con el mal o con hacer daño a los demás, ni la positiva con el bien.

Lo que si que se admite, es que la emisión energética de una persona enfadada o que experimenta odio, tiende a aumentar el potencial de su electricidad negativa, lo que revelan una fotografía Kirlian o el espectro cromático de su emisión magnética, mientras que si experimenta una sensación placentera, por lo tanto está gozando, su espectro revelará que es el potencial positivo de su electricidad el que aumenta.

### ***Una energía es la combinación entre otras***

Se dice que un protón es la carga eléctrica positiva de una estructura atómica, y que un electrón es la negativa.

Pero démonos cuenta de que no existen cargas eléctricas puras, porque al protón lo forman dos quarks positivos y uno negativo, mientras que al electrón dos negativos y uno positivo.

Vemos que lo que se considera carga positiva, contiene también a otra negativa, y viceversa, de ahí la importancia que tienen tanto la organización como la proporción, ya que mediante la combinación de ambas se adquiere forma en la materia, y esta forma estará determinada, no por una carga aislada o energía pura, sino por una combinación entre cargas, o energías, en la que predominará una sobre la otra, sin que ninguna de las dos se haya anulado por completo.

De forma análoga, no deberán existir tampoco Rayos puros, es decir, que no hay una energía pura, sino que todas ellas son combinaciones entre dos extremos, el de la electricidad o polaridad positiva y el de la negativa.

Así que, al hablar de una polaridad, nos estamos refiriendo a una tendencia, intención o predominio, no a un contenido puro de algo.

En conclusión, un Rayo es una energía que produce un efecto, la energía proviene de un plano o sistema y se aplica en otro, por lo

tanto, en su más elevada acepción mística, una energía, o Rayo, proviene desde planos inmateriales y se aplica sobre la materia, organizándola proporcionadamente y haciendo que adopte una forma.

Y que cualquier energía que consideremos, será el resultado de una combinación entre otras energías, las cuales estarán contenidas todas allí y en determinada proporcionalidad.

## 2.- ¿Por qué siete Rayos?

Para que tengamos una idea más concreta de una posible distribución de las polaridades de la energía, o aspectos, la ejemplarizamos en la siguiente tabla, relacionándola con los colores del espectro luminoso, en cuanto a sus frecuencias y longitudes de onda, y sin pretender la afirmación de que así sean, sino tan solo ilustrar una de las infinitas y posibles combinaciones:

	Predominio de la polaridad positiva <i>Radiación alfa</i> (mayor frecuencia)	Predominio de la polaridad negativa <i>radiación beta</i> (mayor long. de onda)
Tendencia al violeta:	95%+ 5%-	-----
Tendencia al rojo:	-----	95%- 5%+
Tendencia al añil:	75%+ 25%-	-----
Tendencia al anaranjado:	-----	75%- 25%+
Tendencia al azul:	55%+ 45%-	-----
Tendencia al amarillo:	-----	55%- 45%+
Tendencia al verde:	.....50%+ 50%-	

Aquí tenemos a las siete energías, tres en las que predomina la polaridad positiva sobre la negativa, a la izquierda, otras tres en las que sucede a la inversa, a la derecha, y una tercera, en el centro, en la que las polaridades se han equilibrado.

Tengamos en cuenta que pueden existir dos clases de equilibrios, uno es el simbolizado por el verde, cuya característica es la de que los valores de la frecuencia y de la longitud de onda son los mínimos posibles para que se combinen, y otro equilibrio es el que ostenta la denominada luz espiritual, caracterizada porque su frecuencia y

longitud de onda son ambos máximos en su combinación, y que se correspondería con una combinación en la que la polaridad positiva fuese, por ejemplo, del 99,98% y la positiva del 0,02%, en cuanto a la columna de la izquierda o radiación alfa, y que sería al revés para la columna de la derecha o radiación beta.

Como resultado de esta combinación entre las polaridades de las seis energías, se genera otra, que es una radiación gamma, a la que conocemos como la luz que ilumina a los objetos materiales, ya que a las otras clases de luces, las radiaciones alfa y beta, no las vemos, porque nuestros ojos no están capacitados para verlas, ni tampoco iluminan a un objeto para que podamos verlo.

Démonos cuenta de que una gamma será más potente en la misma medida en que lo sean sus alfa y beta, por lo que la máxima expresión de la luz se produciría cuando la alfa y la beta sean también máximas.

Este último aspecto científico podría tener su correspondencia con la creencia mística respecto de Cristo.

Nuestros ojos tan solo pueden percibir determinada combinación entre dos luces, escapándonos la inmensa mayoría de las combinaciones lumínicas, y cuando vemos a una de ellas, es porque choca contra un objeto material.

De la misma manera que por la noche no vemos a la luz, a no ser que ilumine algo.

Por lo tanto, no es a la luz a quien vemos, sino al objeto iluminado por la luz resultante de la combinación entre dos energías.

Podemos ver, tan solo, a determinada radiación gamma, y a una gamma extremadamente limitada, y no podemos ver a las alfa ni a las beta.

Así pues, ya podemos determinar que, en nuestra clasificación, existen seis clases de energías, más la resultante de la combinación entre ellas, que en total serán siete.

Se nos dice que seis son los días que empleó Dios en crear al mundo, y descansó al séptimo, porque en el día séptimo se produjo la combinación entre las seis energías empleadas en la creación, y en ese día surgió toda forma material como resultado, de la que tan solo vemos a una infinitésima parte, porque hay creado mucho mundo al que no vemos, ordinariamente.

### ***Analogías sobre los siete***

Doce son los apóstoles y Cristo en el medio, dejando seis a un lado y los otros seis al lado contrario. Seis se corresponden con las polaridades positivas, y los otros seis con las negativas.

Podemos observar estas polaridades en la tabla anterior.

Cristo, como símbolo, es la combinación entre todas ellas, es decir, la radiación gamma o luz que ilumina a todo lo creado.

Otra vez la forma visible que adquiere toda combinación de polaridades.

Para el dogma católico, siete son las virtudes y siete los pecados.

Para la filosofía oriental, siete son las energías, a las que denomina Rayos, diferenciando entre tres más espirituales y otras tres más materiales, de cuyo contacto, o combinación, se forma otra energía, a la que denomina mística y genéricamente como luz, sería la séptima y su efecto la iluminación.

Asimismo, determina que siete son los cuerpos en manifestación y para todos los Reinos, incluido el Reino Humano.

De la misma manera que estas creencias orientales han determinado siete características psicológicas para el ser humano, derivadas de la clasificación de estas energías o Rayos, el dogma católico ha hecho algo semejante con sus siete virtudes y siete pecados, a los que no denomina Rayos, pero que derivan de un mismo número utilizado en todas las clasificaciones de las energías, tanto místicas como científicas, el número siete, cuyos valores se distribuyen, tres para un aspecto, otros tres para el otro, y uno para la combinación entre ambos aspectos.

Básicamente, tres clases de electricidad existen en nuestro sistema planetario.

La primera es la del espacio situado a partir de unos 1.100 kilómetros de altura, contados desde la superficie terrestre, en el que predominan las cargas eléctricas positivas.

La segunda electricidad es la del espacio que está en contacto con la superficie terrestre, en el que predominan las cargas eléctricas negativas.

Y una tercera electricidad, que permanece en nuestra atmósfera, en la que existe cierto equilibrio entre cargas.

La combinación entre estas tres electricidades nos genera una tabla semejante a la anteriormente expuesta, por lo que podemos contar con seis electricidades, tres en las que predominan las cargas positivas, otras tres con predominio de las negativas, más la resultante de la combinación entre ellas.

Ya tenemos al número siete otra vez.



Recurriendo al dogma católico de nuevo, tres son las virtudes teologales, fe, esperanza y caridad, y cuatro las cardinales, prudencia, justicia, fortaleza y templanza. Siete en total, tres principales y cuatro secundarias, algo parecido a la enseñanza oriental, para la que también son tres las energías principales, las atribuidas a los Rayos 1º, 2º y 3º, y cuatro las energías secundarias, las de los Rayos 4º, 5º, 6º y 7º.

Y es que el sabio persa Zaratustra tiene mucho que ver en todas nuestras creencias monoteístas.

### ***El siete en la estructura material***

Toda estructura material en nuestro universo, se compone de dos partes bien diferenciadas por sus polaridades eléctricas, la que es positiva y compuesta por protones, y la que es negativa por sus electrones.

La positiva es el aspecto "padre" o Rayo 1º, la negativa el aspecto Espíritu Santo, o Rayo 3º, y la que resulta de la combinación entre las dos es el aspecto "hijo", Rayo 2º, es decir, la forma material, la gamma o la luz que tiene la capacidad de iluminar.

En relación a la estructura de nuestro microcosmos material, un átomo tiene el núcleo con carga eléctrica positiva, el orbital negativa, y la forma o espacio que ocupa la combinación entre el núcleo y el orbital, delimita y diferencia a todo lo que llamamos materia.

Atendiendo a la energía que obliga a los protones a recluirse en el núcleo atómico, científicamente denominada como fuerza nuclear fuerte, tiene carácter eléctrico positivo, mientras que la fuerza nuclear débil, que es la energía que obliga a los electrones a permanecer alrededor del núcleo, tiene carácter eléctrico negativo.

Y la combinación entre los dos caracteres o aspectos principales, genera a un tercero, que es la estructura atómica o la forma que adopta la materia, y esta forma es lo que podemos percibir.

### ***Los siete aspectos y los siete colores***

El catolicismo asigna el mismo carácter de divino a tres aspectos, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, a los que el orientalista designa como Rayo 1º, cuya característica psicológica es la voluntad, Rayo 2º para el amor y Rayo 3º para la inteligencia.

Ambas creencias se basan en la misma diferenciación, unas energías con predominio de la polaridad positiva, a las que desglosan en tres aspectos, tal como hemos expuesto en la tabla anterior, y otras tres energías con predominio de la polaridad negativa, también con sus tres aspectos diferenciados.

En lo que respecta a los colores también existe la misma diferenciación, ya que si es la frecuencia mayor que la longitud de onda, se producen el azul, el añil y el violeta, pero si es mayor la longitud de onda resultan el amarillo, el anaranjado y el rojo, y cuando la frecuencia y la longitud tienen valores mínimos y combinados, se genera el verde. En total siete.

Vimos que a un protón lo forman tres quarks, que también son tres los quarks que forman a un electrón, de cuya combinación resulta una determinada estructura atómica. Tres del protón, tres del electrón y la estructura, otra vez los siete.

En resumen, que básicamente hay dos aspectos diferenciados en toda energía, uno es cuando la polaridad positiva predomina sobre la negativa y el otro a la inversa.

Cuando estos dos aspectos de la energía logran combinarse, generan a un tercero, y es curioso observar que el nombre de luz es utilizado tanto por la ciencia como por la creencia.

Quizás la ciencia y la creencia tan solo riñen, pero no pueden vivir el uno sin el otro. Y nosotros ¿tan solo vemos la riña?

De cada uno de los dos aspectos anteriores, se diferencian tres.

Por lo tanto, tres derivados de un aspecto, más otros tres del otro aspecto, más el generado por la combinación, totalizan los siete pilares en los que se estructura una creencia a través de su dogma, y también se corresponde con los siete aspectos científicos de la energía, al considerar sus polaridades, cuyo mejor ejemplo es el arco iris con sus siete colores, es decir, la refracción de la luz, que permite diferenciar entre sus siete componentes, cuya combinación es la luz blanca que nos permite ver.

### ***3.-Relacionando aspectos científicos y místicos***

Los aspectos místicos acerca de los Rayos, tienen alguna relación respecto de los colores y sus frecuencias.

Cuando la radiación cromática tenga los mínimos valores posibles y necesarios para que se combinen la frecuencia y la longitud de onda, se producen las tonalidades del verde.

Si aumenta la frecuencia más que longitud, el verde tiende hacia el azul, y si es la longitud de onda la que aumenta más que la frecuencia, el verde tiende hacia el amarillo.

Si la frecuencia continúa aumentando, el azul tiende hacia el añil, y este hacia el violeta, color con gran frecuencia pero con muy poca longitud de onda.

Si lo que aumenta es la longitud de onda, el amarillo tiende hacia el anaranjado y este hacia el rojo, en el que la longitud de onda es muy grande y la frecuencia muy pequeña.

Si la frecuencia aumenta más allá de la del violeta, entramos en la región de los ultravioletas, en la que las frecuencias son muy grandes y las longitudes de onda disminuyen cada vez más, y si aumenta la longitud de onda con valores superiores a los del rojo, penetramos en la región de los infrarrojos, en la que sucede lo contrario, que las longitudes de onda son muy grandes y las frecuencias casi se anulan.

De la misma manera que, con los valores mínimos para la frecuencia y longitud de onda, se ha formado el verde, con sus valores máximos se forma otro color, de tan altas frecuencias y longitudes de onda que resulta imperceptible para cualquier visión humana, es el blanco lumínico, el verdadero color de la luz inmaterial o luz espiritual.

### ***Posible relación entre los colores y los Rayos***

Como el verde es el color en el que los valores de frecuencia y de longitud de onda son los mínimos, podemos iniciar una posible lógica a partir de este color, ya que, tal como hemos expresado anteriormente, si es la frecuencia la que aumenta con valores superiores a los de la longitud de onda, el verde pasará al azul, este al añil y, si continua creciendo la frecuencia y disminuyendo la longitud, el añil se convertirá en violeta, que, de continuar con el mismo proceso, penetraríamos en la zona de los imperceptibles ultravioletas.

El aumento de la frecuencia y la disminución de la longitud de onda, caracterizan a un tipo de luces en las que las cargas eléctricas positivas predominan sobre las negativas, es decir, forman parte de las radiaciones alfa.

Por ello, el color azul, el añil y el violeta, han de corresponderse con Rayos o energías en los que aumente su potencial eléctrico positivo, de forma análoga, los colores amarillo, anaranjado y rojo, se corresponderán con aquellas energías en las que es mayor el

potencial negativo, porque va disminuyendo la frecuencia y aumentando la longitud de onda.

### ***Polaridades del hombre y del ángel***

Leyendo las obras de Helena P. Blavatsky, Vicente Beltrán y Alice A. Bailey, entre otros, en alguno de sus libros se afirma que la polaridad positiva hacia la que tiende el hombre es la energía del Rayo 4º, y en otro libro se encuentra que la del Rayo 5º se corresponde con su polaridad negativa.

Asimismo, que la positiva hacia la tiende el deva, o ángel, es la del Rayo 3º, y la del Rayo 6º su negativa, también encontramos que el hombre se debate entre las polaridades del Rayo 4º, antes de penetrar en la tercera iniciación, y que el ángel, mientras tanto, custodia la polaridad negativa del Rayo 5º, aguardando a que el hombre sepa, pueda utilizarla y lo libere de esta carga.

Estos datos no se encuentran agrupados, sino dispersos entre las obras de estos autores.

Utilizando estas afirmaciones esotéricas indemostrables, junto con otras científicas demostrables, obtenemos una lógica que quizás nos ayude a comprender lo que Blavatsky, Beltrán y Bailey dicen, así nos parece entenderlo.

Así pues, tomando como base que el aspecto positivo en el hombre es el del Rayo 4º, que el del ángel es el del Rayo 3º, y que el aspecto positivo humano es más potente que el angélico, el azul ha de caracterizar al aspecto positivo angélico y el añil al humano, ya que el añil es más potente que el azul, en su polaridad positiva, es decir, en su frecuencia.

De la misma manera, si la que aumenta es la longitud de onda, el verde se convierte en amarillo, este en anaranjado, y este pasará al rojo.

Como el potencial eléctrico-negativo del ángel es superior al humano, la polaridad negativa humana se corresponde con el amarillo y la angélica con el anaranjado, porque el amarillo tiene menor longitud de onda que el anaranjado, y este menor que la del rojo.

Por lo que la correspondencia respecto de los Rayos podría ser, que el amarillo es el color del Rayo 5º y el anaranjado el del 6º, sin pretender el establecimiento de una afirmación que contradiga a otras ya establecidas.

---

Polaridad positiva      Polaridad negativa

Color en el hombre.....añil.....amarillo  
 Color en el ángel.....azul.....anaranjado  
 Rayo en el hombre.....4º.....5º  
 Rayo en el ángel.....3º.....6º

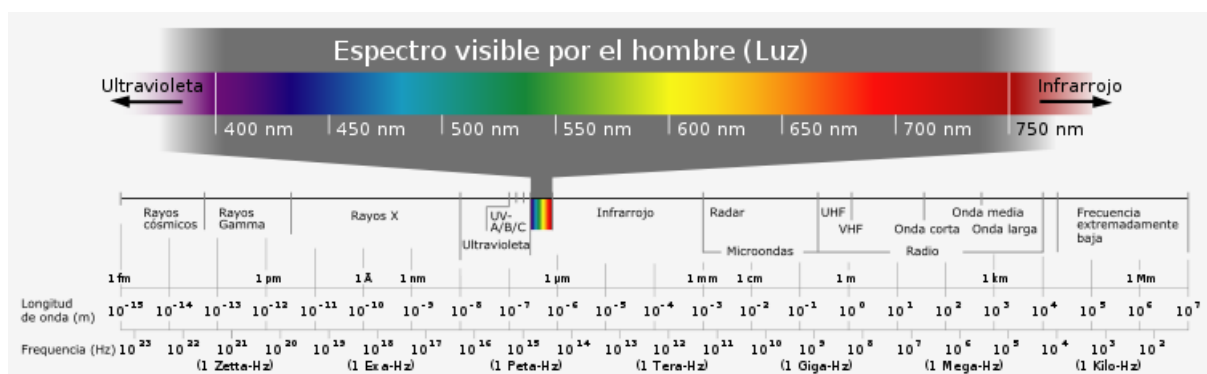
Cuando el hombre y el ángel actúan desde estas polaridades, la positiva del 4º y la del 3º se combinan, dando lugar a una nueva energía, la del Rayo 1º, cuyo color tendría que ser el violeta. Asimismo, se combinan las polaridades negativas del 5º y del 6º, formándose otra polaridad negativa, la del Rayo 7º, cuyo color se correspondería con el rojo.

Al aumentar la frecuencia del violeta, disminuyendo su longitud de onda, se penetra en la zona de los ultravioletas, y al aumentar la longitud de onda, disminuyendo la frecuencia, se penetra en los infrarrojos.

Así pues, a medida que el Rayo 1º se hace más potente y puro, aumentan sus cargas eléctricas positivas y su frecuencia, por lo que se correspondería, en su máxima potencia, con el ultravioleta. Y otro tanto ocurriría con el infrarrojo respecto del Rayo 7º, de sus cargas eléctricas negativas y de su longitud de onda.

### **El AMOR del Rayo 2º**

Al combinarse un ultravioleta con un infrarrojo, es decir, el Rayo 1º con el 7º, se forma una nueva luz, cuyos valores de frecuencia y de longitud de onda son máximos, a diferencia del verde que eran los mínimos, y esta es la luz espiritual, el blanco lumínico, el color del Rayo 2º, cuyo efecto tan solo lo conocemos por sus implicaciones emocionales, también en comportamientos tales como la tolerancia, la comprensión, el altruismo, la ayuda, etc, y la causa en todas estas virtudes, o efectos, es la energía del Amor, es una radiación gamma.



**violeta-1º    añil-4º    azul-3º    amarillo-5º    anaranjado-6º    rojo-7º**

Ultravioleta con infrarrojo = blanco lumínico (luz espiritual)

Rayo 1º combinado con Rayo 7º = Rayo 2º (arquetipo del Amor)

#### **4.- La bipolaridad**

Hemos de admitir que no se concibe a una energía en estado puro, porque lo que para el plano físico es energía, constituye la fuerza del plano astral, y la energía que vivifica a este plano es la fuerza mental, y así sucesivamente, por lo que podemos afirmar que una energía o Rayo, produce un efecto en otro plano inferior, o de mayor densidad material, y es la causa de la acción en otro plano superior, en el que la densidad material es menor.

La densidad material se corresponde con la polaridad eléctrica negativa, y cuando esta densidad material disminuye, aumenta el potencial de la polaridad eléctrica positiva.

El efecto, fuerza o manifestación, tiene la polaridad negativa, mientras que a la causa, energía o Rayo, le corresponde la positiva, de la misma manera que en toda estructura atómica, la polaridad positiva la ostenta el núcleo y la negativa el orbital de electrones, siendo la forma material, la asociación entre el núcleo y el orbital, y lo que percibimos es esta forma o asociación entre polaridades.

Así pues, no tenemos la capacidad de percibir a una polaridad aislada, sino a la asociación entre dos polaridades de signos contrarios.

Por lo tanto, no podemos hablar de un Rayo si no lo asociamos con otro, uno ha de actuar con una polaridad y el otro con la complementaria, de tal manera que, lo único que podemos percibir, es el resultado de esta asociación bipolar, y será la forma material que adopte dicha asociación.

#### **5.- ¿Cómo podrían combinarse los Rayos?**

De la misma manera que el científico no puede controlar la "aparición" de un electrón, cuando en su laboratorio ha aislado a un protón, ni tampoco controla que se haya formado un átomo de materia, por la asociación entre el protón y el electrón, los seres humanos no ejercemos control sobre la energía o Rayo complementario, tan solo podemos aumentar nuestro control sobre una de las polaridades de la energía, la positiva, ya que la polaridad negativa de toda energía complementaria es "la añadidura", como el cuerpo y las condiciones en las que nacemos, vivimos y tenemos el ser.

El progreso para controlar energías o Rayos cada vez más potentes, lo iniciamos desde la inconsciencia y la irresponsabilidad, desde el no saber ni el qué se hace ni el por qué, hasta llegar a dominar ambos aspectos, lo que desarrolla progresivamente una actuación consciente y responsable.

Este estado inconsciente tiene su analogía en el color verde, que es inestable porque contiene a dos principios que tienden a predominar el uno sobre el otro, que son la frecuencia y la longitud de onda, es decir, que contiene a las potencias de las dos polaridades de dos energías complementarias.

Cuando es la frecuencia la que aumenta más que la longitud, el verde adquiere tonos azulados, mientras que cuando el mayor aumento le corresponde a la longitud, el verde adopta tonalidades amarillentas. El azul y el amarillo constituyen las dos polaridades del verde, que permanecerán en eterna lucha mientras no se lleguen a desdoblar. Y esta lucha, o esfuerzo, la llevamos a cabo entre las dos polaridades de una misma energía, la del Rayo 4º.

Cuando este desdoblamiento se completa, y el verde se ha convertido en dos, en el azul y en el amarillo, se termina la lucha y el conflicto entre aquellas polaridades de una misma energía, la del Rayo 4º.

A partir de este momento, el conflicto se establecerá entre dos energías o Rayos, ya no entre las polaridades de una misma energía como antes, por lo que ha terminado un conflicto anterior, llegando a armonizarse, e inmediatamente comenzará otro conflicto, más potente y feroz, entre otras dos energías diferentes, y así sucesivamente.

La particularidad es que el segundo estado conflictivo alcanzado, es de mayor potencial que el anterior, por lo que la segunda armonía, cuando se alcance, también será de mayor perfección que la primera, y así ininterrumpidamente, desde el principio y allende los tiempos.

A Vicente Beltrán se le preguntó en una ocasión **¿qué es la evolución?**

Respondió que: **“es hacer y deshacer, cada vez con materiales más nobles”.**

## **6.- Desdoblamiento del verde: actividad humana y angélica**

El hecho de que el verde se desdoble entre el azul y el amarillo, tiene doble significado:

- 1.-es el principio de la actividad consciente y combinada entre el hombre y el ángel
- 2.-es el final de un círculo cerrado y limitado por las dos polaridades de una misma energía: la del Rayo 4º.

Parece ser que el principio de este progreso arranca desde el color verde y desde la energía del Rayo 4º, porque en este color, se contiene determinado equilibrio entre sus dos polaridades, en las que sus características, que son la frecuencia y la longitud de onda, tienen los mínimos valores posibles, lo que se traduce psicológicamente como las tendencias hacia la pereza, la inactividad, la contemplación de lo que se ha hecho o la comodidad, todas ellas provenientes de un mismo vicio, el egoísmo, que no es otra cosa sino la propia polaridad negativa de una energía.

Nuestro progreso espiritual ¿consiste en potenciar una polaridad negativa? Parece ser que no, y si es así, ¿a quien le correspondería?, quizás al ángel.

Una vez iniciado este desdoblamiento, el ser humano experimenta, cada vez con mayor potencia, un impulso hacia el aumento de su frecuencia vibratoria, lo que le hará polarizarse progresivamente, y por este orden, en los colores azul, añil y violeta, hasta que se maximice el valor de su frecuencia, penetrando en los ultravioletas.

Pero esto supone potenciar una única polaridad, y si esto es así, ¿quién potencia al mismo tiempo la otra polaridad?. Pues podría serlo otra entidad, que progresa junto con el hombre, y a la que llamamos ángel o deva.

En el desdoblamiento del verde empiezan a delimitarse y concretarse las funciones humana y angélica, por lo que comienza el posible y consciente diálogo entre ambos.

Cuando las estructuras humanas se colorean de tonos azulados, las angélicas lo hacen con los amarillos, de tal manera que, al aumentar la tonalidad azul es porque está aumentado la frecuencia humana, y su capacidad de hacer propuestas realizables es mayor.

De la misma manera, el ángel progresa en la capacidad de revestir al propósito humano, dándole forma material con su propio cuerpo, tal como lo hace el electrón respecto del protón.

El aumento del potencial vibratorio humano, hace que sus polaridades positivas pasen del azul al añil y al violeta, acabando siendo ultravioletas.



El ángel hace lo complementario, y va pasando desde el amarillo al anaranjado y al rojo, finalizando con el infrarrojo.

De esta manera, cada energía o Rayo tiene a otra para combinarse, adoptando la polaridad positiva una de ellas, y la negativa la otra, pero siempre en combinación, y para ello, la primera ocupación que nos sobrevendrá es la de posibilitar esa combinación, preparándose dos energías.

### **7.- El Rayo 4º: armonía y conflicto sucesivos**

Para que se manifieste el color verde, se precisa de una energía en la que los valores de su frecuencia y longitud de onda, sean los mínimos posibles.

O de otra manera, el verde se corresponde con la mínima energía necesaria para que una forma material sea creada.

Cada energía o Rayo tiene una marcada característica psicológica humana, a excepción de la del Rayo 4º, al que identificamos con la frase "*armonía a través del conflicto*".

Esta energía tiene su analogía en la capa atmosférica de La Tierra, en la que las cargas eléctricas positivas y las negativas coexisten con cierto equilibrio, pues ya vimos que sobre la superficie terrestre predominan las cargas negativas y a partir de los 1.100 kilómetros de altura, aproximadamente, ya predominan las cargas eléctricas positivas.

En la estructura humana ocurre algo similar, puesto que en nuestros cuerpos físico, astral y mental, predominan estas cargas negativas en un momento dado, pero en otro momento, el predominio le corresponde a las positivas, lo que quiere decir que en nuestros cuerpos existen ambas cargas eléctricas, y unas veces nos coloreamos de tonos azules y otras de amarillos, pero sin que algunas de nuestras estructuras permanezcan siempre coloreadas de un perfecto azul, y otras de otro perfecto amarillo, sino que lo que se produce en nosotros es una continua oscilación en una misma estructura, sea física, astral o mental.

De esta manera, no existe en nosotros el desdoblamiento del verde, sino que, por una misma estructura, unas veces emitimos tonos azules y otras amarillos, por lo que esta misma estructura material, unas veces se encuentra armonizada y otras veces entra en conflicto. Todavía no hemos resuelto el problema del conflicto, y la armonía tan solo constituye un deseo, basado únicamente en las experiencias y recuerdos de un pasado que nos hace anhelarlos o rechazarlos, lo hacemos todo menos dejarlos en paz.

Por lo tanto, el debate entre el conflicto y la armonía se libra respecto de la energía del 4º Rayo, concretamente entre sus dos polaridades, todavía sin clara ni definitiva diferenciación, porque el desdoblamiento del verde, aún no se ha iniciado con suficiente potencia.

### **8.- Combinando energías a partir del Rayo 4º**

Considerando lo anterior, empezamos a progresar consciente y responsablemente, desde el Rayo 4º, y a partir del inicio de este proceso, experimentamos una tendencia, cada vez más irrefrenable, hacia los Rayos cuyo potencial energético mayor se corresponda con su polaridad positiva, es decir, con las energías cuyos colores tienen mayores frecuencias y menores longitudes de onda.

Al mismo tiempo, el ángel, también comienza desde el Rayo 4º, pero su tendencia es hacia las energías o Rayos de mayor potencial en sus polaridades negativas, por lo que el esfuerzo angélico experimenta la tendencia a disminuir sus frecuencias y a aumentar sus longitudes de onda.

El hombre tenderá hacia los ultravioletas y el ángel hacia los infrarrojos.

Tanto el hombre como el ángel, actualmente somos bipolares y sin diferenciación permanente, todavía.

A medida que esta diferenciación se produzca, tendrá que ir desapareciendo el color verde de nuestro planeta, e irán apareciendo las tonalidades correspondientes a las combinaciones entre el potencial positivo humano alcanzado y el correspondiente negativo angélico.

Cuando el hombre controle la energía ultravioleta y el ángel la infrarroja, La Tierra será un planeta sagrado, y lo que ahora es nuestra atmósfera, dejará de serlo, porque las cargas eléctricas existentes en ella actualmente, se habrán combinado entre sí de otras maneras, ya que, cuando una materia está en armonía, su destino es entrar en conflicto y cuanto antes mejor, ha de morir y desintegrarse, para que la nueva armonización sea más perfecta que la anterior, y así van cambiando las formas materiales, nuestros propios cuerpos, y también lo tendrán que hacer nuestras condiciones ambientales actuales.

De acuerdo con lo anterior, la bipolaridad humana que propicia períodos sucesivos de conflicto y de armonía, es la concerniente al

Rayo 4º, mientras que el ángel ostenta, en este período exclusivamente, la polaridad positiva del Rayo 3º y la negativa del Rayo 5º.

El ser humano tiende a controlar aquellas energías cuyas polaridades positivas pueda aumentar, disminuyendo sus polaridades negativas, asimismo el ángel, experimenta la tendencia a aumentar su control sobre las polaridades negativas de otras energías, reduciendo a un mínimo valor sus positivas, pareciendo ser que el hombre no pueda aumentar las negativas del ángel, ni este pueda aumentar las positivas del hombre.

	<u>Hombre</u>	<u>Ángel</u>
Polaridad positiva.....	aumenta.....	disminuye
Polaridad negativa.....	disminuye.....	aumenta
Frecuencia.....	aumenta.....	disminuye
Longitud de onda.....	disminuye.....	aumenta
Tiende hacia.....	<b>azul, añil y violeta</b> .....	<b>amarillo, anaranjado y rojo</b>
Máxima expresión.....	<i>ultravioleta</i> .....	<i>infrarrojo</i>

El Rayo 4º constituye transitoriamente una doble polaridad en el hombre, y la tendencia es a concentrarse en una polaridad única, la positiva, y mientras esto ocurre, nos debatimos dentro de un círculo cerrado y delimitado por las polaridades positiva y negativa de una misma energía o Rayo, la del 4º.

Ello nos lleva a momentos en los que experimentamos paz y armonía, separados en el tiempo de otros en los que el sentimiento es de lucha y de conflicto.

Hasta que empezamos a preguntarnos el por qué de un conflicto, y aprendemos a no regocijarnos demasiado cuando disfrutamos de un estado de sosiego aparente.

Cuando damos una respuesta sincera al por qué de un conflicto, y nos adiestramos en no permanecer quietos cuando nada nos aflija, porque estaríamos intentando que ese momento placentero dure el mayor tiempo posible, es cuando el verde comienza a desdoblarse en azul y en amarillo, porque el hombre empieza a decidir por sí mismo y pone en acción al ángel, que sale de la inanición.

De la más sencilla de las maneras, podríamos decir que este desdoblamiento empieza, cuando el ser humano es capaz de realizar por sí mismo lo que se propone, con mayor autonomía cada vez.

La polaridad positiva del 4º Rayo aumenta en el hombre, que encuentra su combinación en la polaridad negativa del Rayo 5º, hasta ahora angélico y que va siendo absorbido por el hombre.

Así pues, tendremos que resolver cómo salir del largo período de conflicto, unas veces, y de armonía en otras, hasta que logremos poner en conflicto a todo lo recientemente armonizado, porque ya no invertiremos nuestro tiempo, ni en la contemplación de lo hecho, ni en propinarnos constantes satisfacciones, ni en la admiración de los demás, y así habremos conseguido armonizar todo lo inestable o conflictivo, porque habremos aprendido a realizar proposiciones posibles, y a ejecutarlas por nosotros mismos, con nuestras propias y únicas estructuras física, astral y mental.

Armonizar todo lo conflictivo es el 50% del esfuerzo, el otro 50% restante supone introducir un nuevo conflicto en lo recientemente armonizado, a pesar de lo caro que nos haya podido costar.

Y permanecer en cualquier creencia, supone dejar abierto e incomunicado este círculo, por lo tanto, imposibilitar la combinación, porque no existe desdoblamiento, todavía.

Así, aprendemos a ser creadores en el mundo material, pero desde otro mundo, desde el inmaterial, en el que subyace toda energía.

Por lo tanto, el hombre inicia su andadura a través de las polaridades de una misma energía, las del Rayo 4º, y ha de continuar concentrando su polaridad positiva en la del Rayo 4º y la negativa en la del Rayo 5º.

El ángel, por su parte, permanece inactivo mientras tenga que guardar para el hombre la polaridad negativa del Rayo 5º, pero cuando el hombre empieza a utilizarla, la cambia por la que le corresponde por su naturaleza, que es la negativa del Rayo 6º.

Así pues, el ángel ostenta transitoriamente la paridad de los Rayos 3º-5º, que la irá cambiando progresivamente por la de los 3º-6º.

	<b>Hombre</b>	<b>Ángel</b>
Polaridad positiva inicial.....	Rayo 4º.....	Rayo 3º
Polaridad negativa inicial.....	Rayo 4º.....	Rayo 5º
Polaridad positiva posterior.....	Rayo 4º.....	Rayo 3º
Polaridad negativa posterior.....	Rayo 5º.....	Rayo 6º

## **9.- Las Iniciaciones, los Rayos y los Colores**

### **1ª Iniciación:**

La acción humana se concentra en la actividad del cuerpo físico.

En lo que concierne a la polaridad positiva, tiende a controlar sus impulsos mediante propósitos de hacer o de no hacer algo, respecto del vestir, del comer, del sexo, del consumo, ....

Y en lo que respecta a su polaridad negativa, la aumenta en la medida que logra realizar aquellas proposiciones, vitalizadas y sustentadas por la polaridad positiva.

La 1ª iniciación se desencadena cuando empiecen a combinarse dos energías, una que vitaliza al propósito y la otra a la materia que lo realizará.

Lo hemos presentado anteriormente en el desdoblamiento del verde y en la acción limitada al Rayo 4º en sí mismo.

Las energías o Rayos que intervienen en la 1ª iniciación, son las polaridades positiva y negativa del Rayo 4º para el hombre, y en el ángel opera la positiva del Rayo 3º y la negativa del Rayo 5º.

Mientras dura este proceso, se están combinando sucesivamente los colores azul y amarillo, dando tonalidades verdosas todavía, pero cada vez más diferenciadas.

Cuando en el ser humano existan unas estructuras con tendencia hacia el azul, y otras tendentes hacia el amarillo, significa que es capaz de realizar todo lo que se proponga en su cuerpo físico, y también que sabe evitar aquellas propuestas imposibles para su cuerpo, así como las ineficaces, caracterizándose cada vez más por su autonomía y capacidad de hacer las cosas por sí mismo.

Es entonces cuando el ser humano comienza a concentrar la polaridad positiva del Rayo 4º, en aquellas actividades que le permitan aumentarla, y solo en esas actividades, como pueden ser dejar de fumar, ralentizar determinada actividad física que no tenga utilidad, o de hacer excesos en la comida, ..., y es entonces cuando la polaridad negativa empezará a concentrarse, tal como lo viene haciendo la positiva, ocupándose de aquellas partes de su cuerpo que puedan aumentar la capacidad de hacer lo que se ha propuesto, tales como un debido uso de las manos, de las piernas, ..., o de su cerebro.

En este momento en el que se desdobra el verde en dos, el azul y el amarillo, el hombre y el ángel comienzan a trabajar, ambos, al unísono y combinados, cada uno con su propia energía, y no resulta nada fácil la limpieza y potenciación de la energía que ha de combinarse, porque difícil es esta combinación, por eso es que las dos primeras iniciaciones son las que más tiempo nos llevan, y es el tiempo en el que hay que demostrar que ya no es posible la marcha atrás y que ya no se puede ser otra cosa, sino un mago blanco, porque llegado este momento, ya no se puede desear serlo, sino que se es.

Pero todavía no hemos llegado a este extremo.

## **2ª Iniciación:**

La actividad humana empieza a ejercer control sobre los impulsos emotivos, porque va disminuyendo la energía que precisa para controlar al cuerpo físico, este ya responde sin demasiada reacción a la contra, es decir, que va aumentando su frecuencia y aumenta también la cantidad de estructuras, en sus cuerpos, que tienen un valor vibratorio semejante al del color azul.

Todo ello constituye el potencial energético de la polaridad positiva que usa en sus propuestas.

A la vez, va siendo más capaz de realizar, porque ya domina a casi todas las estructuras de su cuerpo físico y puede centrar su atención en otro cuerpo más potente y sutil, ahora empieza a ejecutar su intención en las estructuras de su cuerpo astral, por lo que su cuerpo físico va adquiriendo movilidad automática, de tal manera que funciona solo y sin que el individuo tenga que esforzarse en ponerlo en acción, realizando cosas de la misma manera que ahora "movemos" el corazón o "hacemos" la digestión.

De ahí la tan discutida y poco comprendida afirmación de H. P. Blavatsky en su "*Doctrina Secreta*": "*La creación es un acto inconsciente de Dios*"

Las energías intervinientes ya son, la polaridad positiva del Rayo 4º y la negativa del 5º para el hombre, así como la positiva del Rayo 3º y la negativa del 6º para el ángel.

La característica de estas energías, en la 2ª iniciación, es que todavía son Rayos marcadamente bipolares, tanto para el hombre como para el ángel, en los que todavía pudiera existir el predominio de una polaridad sobre la otra y en cualquier circunstancia o momento.

De ahí que todavía hay posibilidad de hacer el mal en un iniciado de la 2ª iniciación.

El mago blanco y el negro aprenden juntos en sus dos primeras iniciaciones.

Respecto de los colores, coexisten dos tipos de estructuras en los cuerpos de un ser humano:

- 1--aquellas estructuras que sustentan y vitalizan a la capacidad de hacer propuestas cada vez más energéticas y con mayores valores de frecuencia, las que se colorearán de azul, añil y violeta

2--y aquellas que las realizan, coloreándose con amarillo, anaranjado y rojo

De la misma manera que el cuerpo físico actúa automáticamente, ahora empieza a hacerlo también el astral.

Por lo que, en esta 2ª iniciación, unas estructuras astrales empiezan a desprender tonalidades añiles, y otras anaranjadas.

Podríamos decir que, en este período, el propósito humano se gesta en el cuerpo astral y se ejecuta en el físico. Ya se pueden producir fenómenos tales como los milagros.

### **3ª Iniciación:**

La potencia de la polaridad positiva humana se traslada progresivamente a la mente, de cuya ejecución quedan implicados, simultáneamente, los cuerpos físico y astral.

La polaridad positiva humana está aumentando su potencial, así como el ángel hace lo mismo con el de su polaridad negativa, llegándose en esta iniciación a lo que podríamos denominar "el ecuador" de la evolución en el Reino Humano, puesto que el hombre ya es medio ángel y este es medio hombre.

El color añil aumenta su frecuencia hacia el violeta, y el anaranjado también aumenta su longitud de onda hacia el rojo, hasta que llega un momento en el que el color violeta adquiere tal pureza, que la energía que lo produce contiene muchas más cargas eléctricas positivas que negativas.

Ello implica que los Rayos 4º humano y 3º angélico, son casi unipolares, y ambos positivos.

Es la diferencia entre la 2ª y la 3ª iniciación, en las que se combinan los mismos Rayos, pero en la 2ª todavía son bipolares, tanto para el hombre como para el ángel, y en la 3ª casi que son unipolares, aunque nunca, jamás podrán serlo.

De la misma manera, el rojo angélico contiene cargas eléctricas negativas en un número mucho mayor que las positivas, y las polaridades negativas de los Rayos 5º humano y 6º angélico, tienden hacia la unipolaridad, cada vez con mayor potencia, lo que se traduce en mayor concentración y en la capacidad de aislamiento respecto del entorno circunstancial.

Esta es la característica más destacada de la 3ª iniciación, al compararla con la 2ª, ya que el iniciado de la 2ª todavía puede decidir el aumento de su polaridad negativa en el Rayo 5º, y de ser así, podría llegar a ser un poderoso mago negro.

Sin embargo, el iniciado de la 3ª ya no tiene posibilidad de ello, porque el dominio de su polaridad positiva anula a la negativa, carece de la posibilidad de herir, ni siquiera existe en él la más mínima mala intención, porque su polaridad negativa es insignificante respecto del potencial positivo de la otra polaridad, de ahí que sus cuerpos estén estructurados con materiales más sutiles y más energéticos que los del resto, aunque conserven la misma forma externa y estén sujetos, en cuanto a su forma material, al mismo destino kármico que el del resto de la humanidad.

La cualidad que impregna a la tercera iniciación, es el control absoluto desde el plano mental, en el que ya se ha perdido el interés por todo conocimiento y culturización, tan solo queda el empleo inteligente de la energía mental, para que su potencial en el propósito espiritual, iguale a la perfección de la realización en los tres mundos de la materia.

Pero aún así, el hombre todavía no sabe, ni puede actuar como un alma, porque no ha conseguido desarrollar todo el potencial positivo de su Rayo 4º, ni ha absorbido todo el negativo de su Rayo 5º.

A su vez, el ángel, aún ha de custodiar una parte del potencial negativo del Rayo 5º, por pequeña que sea, ya que hasta que no llegue a la 4ª iniciación, no culmina este transvase humano-angélico.

#### **4ª Iniciación:**

El ser humano se da cuenta de que el mejor amigo que tiene es el ángel.

El violeta ya no soporta una frecuencia tan alta, al mismo tiempo que el rojo no puede contener a una longitud de onda tan potente, por lo que el violeta penetra en la región de los ultravioletas y el rojo en la de los infrarrojos.

El ultravioleta, lo hace aumentando cada vez más su frecuencia, y el rojo hace lo mismo con su longitud de onda.

Este proceso tiene un límite, es la capacidad de la materia existente en el propio Reino Humano, es decir, la capacidad de que la materia humana pueda ejecutar un propósito.

En la 4ª iniciación, se empieza a utilizar materia del plano búdico para gestar un propósito, es la energía del mundo inmaterial, y la separación que existía hasta la 3ª iniciación, entre la mente abstracta y la concreta, va desapareciendo, por lo que los cuerpos mental, astral y físico, actúan al unísono y sin dilaciones temporales entre



ellos, sino alineados, y este alineamiento es ahora una realidad, no un estado imaginario que se desea, aunque no se posea.

Como la materia con la que se estructura un propósito, materia búdica o inmaterial, ya no pertenece a ninguno de los tres mundos en manifestación, el hombre empieza a actuar como alma, ahora sí, y su entera personalidad, como materia que es, responde sin remilgos al mandato proveniente de los mundos inmateriales.

La combinación entre las dos polaridades, cada vez más potentes, es más fructífera y sirve para más.

Es en este momento, y concretamente en la ceremonia de la 4ª iniciación, cuando se culmina este proceso, y el hombre ha logrado que sus polaridades energéticas sean lo más puras posible dentro del Reino Humano, y con las mezclas mínimas que permitirán su combinación con otras energías.

El ángel también, y la tríada que condiciona toda combinación, única y difícil, es la de potenciar, concentrar y depurar.

Esta combinación entre el hombre y el ángel, podría llevarse a cabo mediante la perfecta fusión de sus polaridades positivas de los Rayos 4º y 3º, y de sus negativas de los Rayos 5º y 6º, de tal manera que, a partir de ahora, ya no actuarán más por separado, sino al unísono, lo que conlleva la aparición de una polaridad positiva única, la del Rayo 1º, así como de una polaridad negativa única, la del Rayo 7º.

Cuando estas polaridades correspondientes a la 4ª iniciación, puedan actuar como una única energía, la de los Rayos 1º y 7º, el hombre ha alcanzado su máxima capacidad de proponer en el Reino Humano, que tiene su correspondencia con la máxima frecuencia, y el ángel ha aprendido a realizar perfectamente aquello que el hombre ha diseñado, lo que se corresponde con la máxima longitud de onda.

Es en la ceremonia de la 4ª iniciación cuando se manifiesta en el hombre, y por primera vez, la verdadera luz espiritual, cuya mejor aproximación es la del color blanco lumínico, y cuyo poder podría asemejarse al de una poderosísima radiactividad, sin parangón respecto de las radiactividades conocidas.

### **Después de la 4ª Iniciación**

Poco puede expresarse, pero mucho puede decirse y lo que se diga tan solo será una visión material de lo que pertenece al mundo inmaterial, sin embargo, tenemos la oportunidad, y también la osadía, de lanzar hacia el infinito las premisas que hemos seguido, a sabiendas de que nuestro infinito es muy limitado, es decir, que no es

infinito, pero al aventurarnos sobre este inconmensurable vacío, podemos afirmar que el ángel ya no tiene materia para construir ni para realizar nada, porque el hombre, ha desintegrado por completo a su personalidad.

Por su parte, el hombre ya no puede proponer, porque toda propuesta la venía haciendo para que se ejecutase en sus cuerpos, y ya no los tiene, por lo que ya no tiene oportunidad de hacer nada en la materia del Reino Humano, tan solo le queda el servicio a la Raza, pero prestándolo desde los mundos inmateriales.

Este proceso se lleva a cabo en todas y en cada una de las estructuras materiales que nos conforman, y si lo dibujásemos, lo haríamos con círculos concéntricos, de los que resultará una espiral, pero no una espiral cualquiera, sino la logarítmica, que contiene al número Phi como proporción.

Es curioso observar que en la inmensa mayoría de estructuras, tanto en las del macrocosmos como en las del microcosmos, esta espiral está presente, por lo que la proporción con Phi es universal, parece que sea la regla y el compás de los que se haya servido Dios al materializar nuestro mundo.

Como el tiempo solo existe en la materia, en el mundo inmaterial el tiempo no transcurre ni se agota, y el ser humano que llega a este estado, forzosamente ha de escoger entre dos caminos:

1.--Opta por servir a la Humanidad, porque se da cuenta de que cada ser humano ha sido necesario e imprescindible en su proceso evolutivo, unos le han desarrollado la paciencia, otros la tolerancia, los de más allá le han obligado a mantenerse firme, y los de acá, que cada molestia ha generado en él un propósito, y servirá a todo lo humano creando los arquetipos necesarios para su proceso evolutivo, arquetipos que no son, ni más ni menos, que cualidades, las que serán "*captadas y comprendidas*" por aquellos seres humanos cuya mente sea capaz de penetrar en las energías ultravioletas, o al menos en las violetas, es decir, cuya mente tenga cierto potencial de abstracción.

2.--O bien opta por continuar su propio proceso evolutivo, sin servir directamente a la Humanidad, porque decide penetrar en otro Reino.

En la primera opción, se forma parte de unos Seres que, habiendo sido humanos, ya no pertenecen a la humanidad, a los que denominamos *Maestros, Mesías, Dioses* o cualquier otro nombre.

En la segunda opción, y debido a la perfecta combinación entre las polaridades puras del hombre y del ángel, que constituyen la mejor garantía de que sus genes serán los de mayor calidad, se gesta un nuevo Ser, que ni es hombre ni ángel, es el Andrógino, cuya andadura se inicia ya en el 5º Reino.

Pero esto es de otro pueblo, y estamos en este, aún.

=====

*Denia, 6 de junio de 2010*  
*Eloy Millet Monzó*